

cultura

“Bianca, estoy vivo de milagro”

- ▶ Textos inéditos y una exposición recuerdan a Primo Levi en vísperas del Día de la Memoria
- ▶ Turín reconstruye los años de juventud como partisano del autor de ‘Si esto es un hombre’

MIGUEL MORA
Roma

Hoy, víspera del Día de la Memoria, recobra con fuerza la de Primo Levi, escritor italiano, superviviente de Auschwitz (campo de concentración y símbolo de la barbarie liberado hace exactamente 65 años) y autor de *Si esto es un hombre*, recuento de sus vivencias como preso y uno de los más sobrecogedores retratos del horror del Holocausto. Su recuerdo resuena en *Vivir para contar* (Alpha Decay), que recobra para las librerías españolas textos inéditos en español y contruidos al poco de que Levi volviese a la vida aquel día de su liberación del campo de exterminio. El lanzamiento se une a la reciente edición de sus *Cuentos completos* (El Aleph).

Italia también se suma al recuerdo de un hombre y un escritor valiente con una exposición diferente, que se celebra en el Archivo Estatal de Turín. *A noi fu dato questo tempo in sorte* (*A nosotros nos tocó este tiempo en suerte*) reconstruye un proyecto colectivo, la historia de una amistad: cuenta la vida de Primo Levi y de sus jóvenes compañeros, casi todos judíos y turineses como él, desde la promulgación de las leyes raciales, en 1938, hasta la publicación de *Si esto es un hombre*, en 1947.

Las fotos y la memoria de los 13 protagonistas son las de una vida de provincias, sana y alegre, dedicada al estudio, la montaña, la amistad, el amor y... acaba arrollada por el tren de la Historia. “Casi todos, de una forma u otra, participaron en la resistencia con-

‘Vivir para contar’ reúne escritos posteriores a la liberación de Levi

La muestra recorre también la vida de los compañeros judíos del literato

tra el fascismo”, recuerda la comisaria, Alessandra Chiappano.

“Eran chicos normales, judíos y estudiantes al 90%. A partir de 1943, cuando empezaron las redadas, comenzaron a temer por su vida y eligieron la resistencia de un modo instintivo”. Se llamaban Alberto Salmoni, Bianca Guidetti Serra, Silvio Ortona (autor de la frase que da título a la exposición), Emanuele Artom, Luciana Nissim, Vanda Maestro, Eugenio Gentili Tedeschi, Giorgio Segre, Franco Momigliano, Giorgio Diena, Ada della Torre, Franco Sacerdoti y Primo Levi.

El escritor italiano formó con dos de ellos una pequeña banda partisana. Fueron arrestados en diciembre de 1943. Pasaron un mes en la cárcel de Aosta, donde se declararon judíos, y el 22 de



Bianca Giudetti Serra, segunda por la izquierda, y Primo Levi, (derecha). Abajo, Levi con su hermana Annamaria.



Katowice, 6 junio de 1945

“Quedamos nosotros seis”

“Bianca queridísima, por fin se me presenta una ocasión de comunicarme con Italia con alguna garantía de que llegue a su destino. [...] Como los pocos compañeros italianos supervivientes, estoy vivo de milagro. En el momento en que los alemanes dejaron la Alta Silesia, estaba convaleciente en el hospital de Monowitz con otros 800 enfermos; parece que los alemanes habían dado orden de matarnos [...], y quizá no tuvieron tiempo.

Conseguí quitarme el hambre de la mejor manera durante diez días, librándome de un tremendo bombardeo, y luego el 27 de enero llegaron los rusos. Después de bastantes peregrinajes, he acabado aquí, en un campo que llaman ‘de espera’. Efectivamente, todos los extranjeros que han estado aquí han sido repartidos a sus respectivas patrias, solo los italianos esperan todavía. De los

que vinieron conmigo de Fossoli quedamos ahora aquí seis.

De los inútiles para el trabajo (mujeres, viejos, niños) no tenemos más que escasísimas noticias, resulta por desgracia cierto que Vanda Maestro está muerta. Luciana Nissim salió en septiembre hacia Breslavia: quizá se ha salvado. De los 95 que estábamos en el campo de Monowitz, 75 murieron allí de hambre o de enfermedad; 14 fueron deportados por alemanes en fuga (entre ellos Alberto della Volta de Brescia, Franco Sacerdoti de Turín, el ling. Aldo Levi de Milán, Eugenio Gluecksmann de Milán). De ellos no hay noticias ciertas, pero corren voces muy preocupantes sobre su suerte. Quedamos nosotros seis”.

Carta inédita de Primo Levi a Bianca Giudetti Serra.

febrero de 1944 fueron deportados, primero a Fossoli y luego a Auschwitz. Con ellos viajó también Franco Sacerdoti, que murió en enero de 1945. Maestro había caído en 1944. Luciana Nissim se salvó. Fue médico en Birkenau y Buchenwald. Liberada en abril de 1945, al volver a casa escribió su testimonio: *Los recuerdos de la casa de los muertos* se publicó en 1946 y fue uno de los primeros textos sobre el exterminio.

Primo Levi trabajó en el laboratorio de la fábrica de Monowitz hasta enero de 1945, cuando el campo fue liberado por los soviéticos. Tras una larga odisea, llegó a Turín. Dos años después publicaría *Si esto es un hombre*.

El 6 de junio de 1945 escribió desde Katowice una carta a Bianca Guidetti Serra, cercana al Partido Comunista y fundadora en Turín de los “Grupos de defensa de la mujer y para la asistencia a los combatientes de la libertad”. La carta, guardada en el Archivo Terracini de Turín, ha sido rescatada por Chiappano porque explica la profundidad de aquella amistad. Se publica ahora completa por primera vez.

Levi cuenta su historia (“Como los pocos compañeros italianos supervivientes, estoy vivo de milagro”) y sobre todo da y pide noticias sobre la suerte de sus compañeros. También tiene tiempo para hablar del futuro y de las reparaciones debidas: “Llevaré (espero) a Italia el número de matrícula tatuado en el brazo izquierdo, certificado de infamia no para nosotros, sino para aquellos que ahora comienzan a expiar”.

+ EL PAÍS.COM

▶ Documento

Textos inéditos de *Vivir para contar*, de Primo Levi.